TEDDY CO

Teddy Co nació en 1958 y es miembro de la SOFIA (Society of Filipino Archivists for Film). Ha visionado más de 25.000 horas de películas. El autor quiere agradecer la ayuda de Don Simón Santos y César Hernando con respecto al préstamo de los carteles y fotografías de las películas.

Influencias – España en el cine de Filipinas

Traducción: María Jesús Rodríguez Olmedo

Si bien es cierto que la influencia de lo español en la sociedad filipina actual no se descubre con facilidad a primera vista, borrar la huella de la cultura hispana en la mayoría de las manifestaciones artísticas de este país es un imposible.

Teddy Co, genial cinéfilo, nos ofrece una visión única sobre el impacto de la cultura hispana en el cine filipino.

Although it is not that easy to notice the influence of Spanish on current Filipino society, it is becoming even more difficult to erase the impact of Spanish culture on most of the artistic expressions of this country.

Teddy Co, brilliant film expert, provides us with a unique insight on the indelible impact of Spanish culture on Filipino *sine*.

Bagamat hindi gaanong kapansin pansin ang impluwensiya ng mga Kastila sa kasalukuyang lipunan ng mga Pilipino, nagiging mas mahirap pang mabura ang mga impluwensiya ng kultura ng España sa mga pamamahayag sa bansang ito sa larangan ng sining.

Si Teddy Co, isang batikang dalubhasa sa pelikula, ang nagbibigay sa atin ng mga natatanging pananaw tungkol sa mahalagang impluwensiya ng kultura ng España sa pelikulang Pilipino.

Un breve estudio sobre cómo la cultura española ha impactado en las películas filipinas y en el sector cinematográfico a lo largo de los años

DESPUÉS DE CASI cuatro siglos bajo la colonización española, las huellas de la cultura española en la vida de Filipinas son indelebles y fuertemente perceptibles, tanto en la lengua, como en la música, la iconografía y la fe religiosa del país. Esta influencia tan palpable se refleja con creces en el cine filipino, cuyo desarrollo en sus principios se enriqueció con las contribuciones de empresarios españoles y cuyos términos fueron préstamos de la lengua española: *pelikula* (película) o *sine* (cine).

En el libro pionero sobre el tema de Nick Deocampo, *Cine: Spanish Influences on Early Cinema in the Philippines* (Cine: influencia española en el comienzo de la cinematografía en Filipinas, NCCA, 2003), se menciona a un fotógrafo y hombre de negocios español, Francisco Pertierra, como la persona que introdujo el cine en el país el 1 de enero de 1897 cuando mostró cuatro cortometrajes en su Salón de Pertierra, situado en el número 12 de Escolta, Manila. Además, otro hombre

de negocios, Antonio Ramos, filmó cuatro cortometrajes sobre Manila en 1898, convirtiéndose gracias a esto en el primer productor cinematográfico en Filipinas.

Durante la época del cine mudo que duró hasta 1932, las películas que se exhibían se encontraban subtituladas en los tres idiomas: español, inglés y tagalog. El español era todavía el idioma predominante en las ciudades, y las producciones de Hollywood aparecían en español junto con la versión original en inglés. Tres cuartos de las dos docenas de películas realizadas a escala local durante sus doce primeros años de producción (1912-1924) lucían títulos en español, el resto en tagalog y ninguno en inglés. Durante la primera época del cine sonoro, en la que el español todavía estaba en uso, las películas filipinas recurrían a una técnica en la que los diálogos se grababan en tagalog y español (no en inglés) llamada con acierto *de doble escena*, y mostrándose por tanto ambas versiones. La primera película hablada en español producida por filipinos fue *Hágase tu Voluntad* (1936), dirigida por Agapito R. Conchu y producida por Filippine Films. Esta película además, fue aceptada por Estados Unidos para su distribución mundial. Es digna de mención una película filipina de 1938 en la que los diálogos se rodaron completamente en español, *Secreto de confesión*, producida por Parlatone-Hispano-Filipino y dirigida por el actor *mestizo* Don Danon, el cual contrató a un elenco de actores españoles locales para actuar en ella. El historiador Guillermo Gómez Rivera también ha señalado otras tres películas en español: *Milagro del Nazareno de Quiapo* (Carlos Vander Tolosa/Parlatone, 1937), *Las dulces mestizas* y *Muñecas de Manila* (de estas dos últimas no se tienen más datos sobre su proveniencia).

El historiador de cine español Miguel Olid ha mencionado que la mayor productora cinematográfica de entonces, CIFESA (*Compañía Industrial de Film Español Sociedad Anónima*) abrió una oficina en Manila en 1932 para distribuir no solamente películas españolas, sino también mexicanas y argentinas.

Lo que nos lleva a señalar a algunos realizadores cuya herencia cinematográfica abarca tanto a Filipinas como a España. Aunque nació en Madrid, Lorenzo Pérez Tuells (1889-?) era de nacionalidad filipina. También poeta, realizó películas para tres de las cuatro mayores compañías hasta los años 50. Ramón Estella (1911-1991), hijo del compositor José Estella, era un políglota que hablaba con fluidez el español y quizá fuera el primer realizador transnacional asiático, rodando películas en varios países del sudeste asiático, Japón, Estados Unidos

e Italia. Peque Gallaga (1943-), el genial realizador de *Oro, Plata, Mata* y de varias películas de terror rastrea sus raíces vascas hasta sus bisabuelos que se habían establecido en Naga City y Bacolod varias generaciones antes. Un español acérrimo aunque nacido en Manila en 1908, Antonio García Verches que estudió en Barcelona y trabajó en la Cinematográfica Nacional Española en Barcelona, volvió a Manila en 1940 y dedicó gran parte de su trabajo a la edición de películas llegando también a dirigir una, *Palaris* (1941).

Dos conocidas personalidades españolas del sector del entretenimiento, llevaron a cabo películas con estudios cinematográficos filipinos. Antonio Barreto Morales, Jr. (más conocido como ***Junior***) nació en Manila en 1943 aunque se mudó a Barcelona con su familia cuando contaba con 15 años de edad y saltó a la fama en España cuando se unió al grupo *Jump* en 1957. En 1980 volvió a Filipinas y realizó tres películas: *Good Morning Sunshine* dirigida por Ishmael Bernal y con Vilma Santos, *Bongga Ka'Day* con Nora Aunor, y *Disco Madhouse* con Lorna Tolentino (ambas dirigidas por Maryo J. de los Reyes). Santos y Aunor eran las dos estrellas femeninas en esta época. Una curiosidad: Junior es el primo de las controvertidas hermanas Barreto del mundo del espectáculo, tal y como revela su apellido. Él hablaba tagalog con fluidez.

La actriz española Amparo Muñoz, que se alzó con la corona de Miss Universo en Manila en el año 1974, volvió en 1983 para rodar la película Hayop sa Ganda (Qué belleza)

La actriz española Amparo Muñoz, que conquistó el corazón de los filipinos cuando se alzó con la corona de Miss Universo en Manila en el año 1974, volvió en 1983 para rodar la película *Hayop sa Ganda* (*Qué belleza*, Jonas Sebastian). La estrella que le acompañaba no era otra que Gloria Díaz quien también había ganado el título de Miss Universo unos años antes, en 1969. Debido a envidias profesionales y a diferencias culturales, estalló una *guerra fría* entre ambas divas que terminó con Muñoz yéndose del país amargamente debido a las desavenencias surgidas por las desagradables circunstancias. Se

suponía que la película iba a ser una comedia ligera pero Muñoz se fue con congoja, para no volver nunca a Manila.

Hay que mencionar que algunas películas filipinas también se han rodado en España. *Buenas noches España* (2011) de Raya Martín trata de un viaje psicodélico en el cual una pareja española (interpretada por Andrés Gertrudix y Pilar de Ayala) consumen drogas y se teletransportan a través de su televisión. La historia está inspirada por uno de los primeros relatos sobre el teletransporte que ocurrió entre Filipinas y México durante el periodo colonial.

Barcelona (2006) de Gil Portes se rodó parcialmente allí y versa sobre los emigrantes filipinos en España. Una tercera, *Vía Europa* (1963, Pablo Santiago) cuenta con Joseph Estrada explorando Madrid y presenciando una corrida de toros. En 1970 se rodaron dos películas en España. Amalia Fuentes interpretó a *Santa Teresa de Ávila* (Ben Feleo) y rodó secuencias en la ciudad natal de la santa devota.

Otra película de 1970 es la más famosa realizada en España: *El Pinoy Matador* (César Gallardo) protagonizada por el mayor humorista filipino, Dolphy. Un conserje de Manila que ahorra el suficiente dinero para viajar a España y encontrarse con su amiga de correspondencia, la cual no es otra que la bella hija de un torero (Pilar Pilapil). Esta se enamora de él aunque indigna a su padre (Panchito Alba) quien se muestra contrario a la relación y trama un plan para que Dolphy sufra una cornada en una corrida de toros. Cómo el inverosímil torero engaña al toro en la plaza es algo que debe verse para creerse. Dolphy había interpretado previamente a un falso torero en *Chabacano* (1956, Octavio Silos), donde crea literalmente su propia y divertida versión del idioma convertido en criollo.

El chabacano es la lengua de 300.000 habitantes de la provincia de Zamboanga. Ha desarrollado su propio cine, el cual es una mezcla de español y bisayo. Desde 2006, jóvenes realizadores como Sheron Dayoc, Dexter de la Peña y Zurich Chan han creado películas que cuentan con el signo distintivo hispánico. Esto seguramente se debe en gran parte al uso del idioma regional que evolucionó del español.

Por último, se deben citar películas que tratan sobre las facetas hispánicas de los deportes y de la danza. *Drigo Garrote: Jai Alai King* (1978, Manuel Cinco) cuenta con Christopher de León en el papel de un pelotari mestizo que entrena para escalar en la clasificación y que llega a ser campeón. En esta película aparecen cameos de famosos *pelotaris* españoles entre los que se encuentran Oyarzabal, Manu, Fernández, Lorenzo y Almoradie. La película se rodó donde se encontraba el antiguo frontón jai-alai, en Taft Avenue, cerca de Kalaw Street antes de que se procediera a su demolición.

Para concluir, una película filipina sobre el flamenco, la danza nacional española. *In Nomine Matris* (2012, Will Fredo) presenta fascinantes secuencias de danza dirigidas por la artista de flamenco Clara Ramona, y cuenta una historia sobre una joven alumna (Liza Dino) que busca conseguir ser la protagonista de una compañía de danza que se prepara para una gira. Calurosa, apasionada y sobre todo, tal y como debería ser una película sobre el flamenco. Como el título de una película de Cinemalaya reciente: *Amor y Muerte* (2013, César Evangelista), una película sobre la relación amorosa entre un español y una nativa filipina en los primeros días de la colonia española en Filipinas. PB